LITORALPRESS

Fecha: 04-05-2025
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Pulso
Tipo: Noticia general
Título: VITTORIO CORBO

Pág. : 6
Cm2: 811,0

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

VITTORIO CORBO

"Chile ha despertado a su locura y está tratando de tener un ambiente más favorable a la inversión y al crecimiento"

El expresidente del Banco Central cree que el país es un "oasis" en comparación a las turbulencias que se viven en el exterior, especialmente EE.UU. Sin embargo, estima que la guerra arancelaria va a golpear el crecimiento de Chile tarde o temprano. "El chileno encontró que 'chilito' hoy día vale más. Si antes cualquiera estaba tratando de diversificar (...) de invertir afuera, ahora ve que este país tiene mejores oportunidades, menos volatilidad, y eso lo hace más atractivo", afirma.

Una entrevista de JULIO NAHUELHUAL *Foto* MARIO TÉLLEZ

"Chile hoy es un oasis y la gente lo busca como país refugio", dijo la semana pasada al hablar sobre el estado de la economía chilena y a propósito de la fuerte subida de la bolsa. ¿Qué es lo que están anticipando los mercados con estas alzas?

La economía chilena pasó por su nerviosismo máximo con el estallido y luego con un gobierno que quería refundar todo; la primera Convención Constituyente quería atomizar más el sistema político... los gobiernos plurinacionales. Ahí hubo un *shock* grande que depreció los activos chilenos. Hubo salidas de capital importantes porque los chilenos, personas y empresas, antes tenían gran parte de sus activos en el país. Chile tiene un sesgo grande de los inversores nacionales a invertir en el país. Eso se acabó durante el *shock*. Hubo una salida de capital importante que buscó diversificar. Se decía en ese momento: 'no quiero que la locura me pille acá'.

Hoy las bases en Chile están más sólidas. También el gobierno en forma creciente ha reconocido la importancia del crecimiento y la oposición lo reconoce más todavía. Hoy se ve más apetito en la sociedad y hay un proyecto de ley en el Congreso que lo está empujando esta administración para facilitar la aprobación de proyectos; sacar los ripios que hacen difícil terminar con la aprobación de un proyecto. Tenemos todo el tema de las tierras raras que hoy tienen una tremenda demanda en el mundo y nosotros tenemos un proyecto durmiendo porque hay unos naranjillos en el medio.

Además, la economía empezó a recuperarse. Ha crecido desde antes la pandemia hasta hoy a una tasa anualizada del 1,7%, la que no es para destapar champaña; es la tasa de crecimiento tendencial. Pero también hoy hay más convencimiento de que hay que ayudarle al crecimiento sacando barreras. También las encuestas muestran que lo más probable es que gane un gobierno de centro-derecha, un gobierno más promercado. Se espera que el próximo gobierno ponga entre sus principales prioridades promover el crecimiento y controlar la inseguridad.

En la parte externa, hemos tenido un deterioro muy grande en la principal economía mundial, Estados Unidos. La incertidumbre que nosotros tuvimos con el estallido se la trasladamos a ellos. Acá en Chile hay menos incertidumbre y allá hay más. Chile ha mejorado en el margen y es un oasis respecto a la locura que hay afuera ahora... Chile ha despertado a su locura y está tratando de tener un ambiente más favorable a la inversión y al crecimiento.

Todo esto también ha ayudado a que los chilenos piensen más en Chile... las inversiones han vuelto a Chile. La reforma de pensiones, que se resolvió de una vez por todas, al final también ayuda... va a haber más ahorros acumulados en las cuentas de capitalización individual, con lo cual vamos a tener un mercado de capitales que va a recuperar parte de la destrucción.

Es decir, Chile se está transformando en un refugio...

El chileno encontró que 'chilito' hoy día vale más. Si antes cualquiera estaba tratando de diversificar, abrir una cuenta corriente en dólares e invertir afuera, ahora ve que este país tiene mejores oportunidades hacia adelante, menos volatilidad, y eso lo hace más atractivo.

En el escenario macroeconómico, las proyecciones de crecimiento de Hacienda para este año están en el 2,5%. ¿Cree que es optimista esa estimación teniendo en cuenta el escenario externo?

En materia de actividad no hay mucho espacio para estar optimista. La principal economía del mundo va a tener una desaceleración importante, porque los aranceles son un impuesto fuerte a los consumidores y a los productores, porque les suben los costos de sus insumos, y son un impuesto fuerte a la inversión, porque suben el costo de los bienes de capital.

Y los bienes de capital producidos en el país, que compiten con bienes importados, también suben su precio, porque la competencia es más cara. Entonces, eso va a llevar sin ninguna duda a una desaceleración en Estados Unidos. Y lo más importante de todo es la incertidumbre, la que tranca todo. También vamos a tener menos crecimiento en China, porque es el que está más golpeado por los aranceles. Entonces, si las dos economías más grandes del mundo se desaceleran, el resto se va a desacelerar y eso va a afectar a Chile. La economía chilena creció al 2,2% anualizado el primer trimestre. Con la desaceleración global, el crecimiento de este año estaría en la parte baja de la proyección de marzo del Banco Central.

A propósito, ¿cree que la guerra comercial gatillada por EE.UU. será de largo aliento, teniendo en cuenta todos los anticuerpos y contratiempos que está generando la política arancelaria de Trump?

Los conflictos frente a China van a seguir... eso tiene apoyo también en los demócratas, es una cosa amplia en los Estados Unidos. Eso es más que comercial, también es una cosa geopolítica. Pero cuando la economía se empiece a desacelerar, a aumentar el desempleo... Trump, que siendo una persona pragmática, va a hacer un ajuste, porque también lo van a presionar las bases de su partido y los votantes; hay elecciones de toda la Cámara de Diputados y un tercio del Senado el próximo año. Entonces, ya empieza a correr el taxímetro. Su aprobación ha caído desde que entró a la Casa Blanca.

Hay algunos analistas que dicen que China puede ser un ganador después de que termine esta guerra comercial...

Si se debilita Estados Unidos, China va a ser un ganador. Sin embargo, otro ganador importante va a ser la Unión Europea. La UE ha despertado al hecho de que requiere mayor protección por cuanto tiene dudas del apoyo de Estados Unidos en algún conflicto. Eso ha llevado a que en algunos países europeos haya gran preocupación por la seguridad, especialmente países como Finlandia y Suecia, los que están incluso preparando a su población para posibles conflictos. La UE puede jugar un rol más grande desde el punto de vista de aglutinar los países que quieren seguir con una institucionalidad global, especialmente en el comercio y en el flujo de inversión. También podría hacer una alianza con Canadá, Australia y Japón, que buscan lo mismo; un subgrupo de países grandes liderados por la Unión Europea que trate de salvar parte de los muebles de toda esta infraestructura internacional... Eso también puede pasar.

Es decir, los que están dando por muerta la globalización y el libre comercio podrían estar cayendo en un error...

Claro, aunque no va a ser igual a lo que era antes. Sin embargo, hay una parte grande del mundo que abraza el comercio global y la globalización, las ventajas que da el intercambio... le interesa a muchos países, especialmente a pequeños y medianos. Entre ellos, Chile, y otros más grandes, como Canadá, y también

LITORALPRESS

Fecha: 04-05-2025
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Pulso
Tipo: Noticia general
Título: VITTORIO CORBO

Pág. : 7
Cm2: 833,9

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

en Asia.

Teniendo en contexto este escenario externo, ¿cuál debiera ser la respuesta del Banco Central de Chile a través de su política monetaria?

Lo que ha hecho el BC hasta ahora, y también lo han hecho otros bancos centrales, es esperar un poco que se clarifique toda esta bruma que está en el medio. Sabemos que esto va a tener repercusiones en crecimiento y eso nos va a golpear. Entonces, el BC va a ser prudente primero y va a mirar lo que está pasando. Esto encuentra a la economía chilena creciendo en torno a su potencial, no hay una brecha de capacidad muy grande. A medida que la economía se desacelere, el BC va a tener espacio para bajar la tasa, pero eso va a depender de cómo evoluciona la situación internacional... eso significa tener en cuenta lo que pasa con las tasas de interés internacionales, con los flujos de comercio. Esta crisis, sin embargo, nos encontró en una situación macro mucho más ordenada; por suerte no fue el año 2022, cuando veníamos saliendo de la locura de los retiros y hubo que dar programas de apoyo por el hecho que estábamos en medio de una tremenda pandemia.

El nuevo ciclo

¿Chile está entrando a un nuevo ciclo tras despejar incertidumbres ligadas a los cambios constitucionales, aprobar la reforma de pensiones y dejar atrás las esquirlas del estallido social? Se ha visto un cambio de relato también en el gobierno...

Hay cierta conciencia de que no estamos progresando para resolver los problemas. Estamos con el máximo de población viviendo en campamentos en 30 años. Estamos con problemas muy difíciles relacionados con la delincuencia y narcotráfico. Estamos también con un problema difícil en salud y educación. Hay necesidades muy grandes y eso va a requerir recursos. Pero hay que generarlos primero. Nos dedicamos mucho tiempo a repartirlos pensando que ya éramos ricos, repartiendo para acá y para allá. Ahora nos hemos dado cuenta de que no hay recursos y que la única 'vaca' que da recursos es el crecimiento. Hay más conciencia de que hay que crecer para poder resolver estos problemas en forma sostenible.

La gente que ha tenido la experiencia trabajando en este gobierno terminó apreciando la importancia del crecimiento para avanzar en su agenda. La agenda quedó bastante trunca, porque no hay crecimiento. Había una percepción de que el país estaba en piloto automático para crecer al 5% y nos dimos cuenta en 2013, 2014, que no era tan automático el piloto. Llegó luego una juventud que no había visto esa experiencia y llegó con mucho desprecio por el crecimiento: después aprendieron a golpes.

¿Cuál cree que va a ser la evaluación que se haga del gobierno Boric en el futuro?

Algo muy positivo es que el ministro Mario Marcel ha sido capaz de, con todas estas presiones, mantener el barco ordenado en las finanzas públicas y ha tenido el apoyo del Presidente Boric. Los países se destruyen, como he dicho muchas veces, por crisis macrofinancieras, las que muchas veces van juntas. Nosotros nos hemos evitado eso en este periodo, gracias a que teníamos los fundamentos buenos. Por ejemplo, Argentina en la parte fiscal se ha destruido muchas veces y ha perdido años de años de crecimiento, dado los desórdenes macro en las finanzas públicas. Ese desorden nosotros no lo hemos sufrido gracias a la conducción del ministro Marcel. También en este gobierno se ha fortalecido el Consejo Fiscal Autónomo, el que ha hecho un gran trabajo y ha ganado reputación. Se ha fortalecido también la institucionalidad de la Comisión de Mercado Financiero, que es clave para la estabilidad del sistema financiero. Entonces, tenemos toda esa parte que en esta administración se mantuvo o se fortaleció. Eso va en la dirección correcta.

¿Y cuál será la herencia que dejará este gobierno?

El problema es que recibió un auto que andaba a una velocidad que ya estaba bajando y la bajó un poquito más.

¿Qué tan preocupante es la actual salud de las finanzas públicas y los continuos quiebres en las metas de balanza estructural?

Es un problema de mediano plazo que mientras no lo enfrentemos va a ser cada vez peor. Chile tiene una deuda en relación a su producto del 41,7%. El promedio de los países emergentes es del 60%. Estados Unidos tiene un 122%. El peor problema de Chile es que nos hemos comprometido con un montón de gastos hacia adelante, incluyendo la reforma de pensiones. No hay duda que esto requiere atención y ese va a ser el foco de los próximos 5 o 10 años. Entonces, este es el momento de levantar todos estos impedimentos que hemos encontrado a la inversión y al crecimiento. Eso nos va a permitir más crecimiento y reducir las presiones en las cuentas fiscales.

¿Cómo ve la economía que le va a tocar al próximo gobierno en los próximos cuatro años? Tenemos problemas fiscales, alto desempleo y costos laborales, bajo crecimiento...

Sin embargo, tenemos bastante conciencia transversal de que existen esos problemas. Eso no existía hace cuatro o cinco años. Para hacer muchas de las reformas que se requieren, especialmente en permisos ambientales, se requieren acuerdos transversales. El foco de la próxima administración no puede evadir la idea de cómo damos un salto al crecimiento para crecer otra década entre el 3,5% y el 4%, lo que haría maravillas para resolver los problemas sociales, para enfrentar el problema número uno de la población en Chile, que hoy es la delincuencia y el narcotráfico. Tampoco podemos seguir evadiendo cómo mejoramos el sistema educacional y el sistema de salud. Y eso va a requerir recursos y acuerdos políticos.

Espero que este espíritu que hubo para la reforma de pensiones permee a estos otros problemas, ahora que hay más conciencia más que nunca de que, como decía el Presidente Lagos, la tarea principal es el crecimiento y el resto es música.